

REPRESENTACIONES DE LA MUERTE: LA MIGRACIÓN ESPAÑOLA A TRAVÉS DE SUS EDIFICIOS FUNERARIOS

Dra. Celeste Castiglione (CONICET-Universidad Nacional de José C. Paz)

Resumen: El presente trabajo es un recorrido a través de la trayectoria migratoria de españoles en la zona fértil y llana del litoral pampeano, de fines del siglo XIX a mediados del siglo XX. De esta vasta historia se eligió tomar un aspecto poco investigado de la vida cotidiana e institucional: las manifestaciones funerarias practicadas por parte de esta comunidad, para ubicar a sus muertos, conmemorar el pasaje y recordar a los difuntos. En este contexto, resulta fundamental estudiar a las Asociaciones de Socorros Mutuos y su rol en la tramitación de la muerte de los connacionales, al otro lado del océano.

Palabras clave: asociacionismo étnico- migración española- -espacios funerarios-Argentina

DEATH REPRESENTATIONS: THE SPANISH MIGRATION THROUGH THEIR FUNERAL BUILDINGS

Abstract: The present work is a route through the Spanish migration's route on the fertile and smooth surface of the litoral pampeano, starting on the end of the XIX century until the middle of the XX century. From all this vast history, we decided to take a barely investigated side of the daily and institutional life: the funerary manifestation practiced by this community, to place their dead ones, commemorate the pass and remember the deceased. On this context, it's fundamental to study the Mutual Help Associations and their role on the death's processing to the Nationals on the other side of the ocean.

Key words: ethnic associationism, Spanish migration, funerary spaces-Argentina

Introducción

Dentro de los estudios de la migración española en Argentina y de sus asociaciones étnicas en particular, el rol que poseen estas últimas al momento de la muerte de un connacional, es mencionado de manera tangencial¹. Por esa razón, y siguiendo a Sayad, nos preguntamos si el migrante español en la Argentina representa “una muerte que incomoda a todo el mundo, [...] interroga a todos sobre la doble condición del hombre inmigrado aquí y emigrado de allá”².

¹ DE CRISTÓFORIS, N. “El centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad”. En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Imagomundi, Buenos Aires: 2014; FERREYRA, A. “La Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño: recreación y mutualismo en una entidad microterritorial (1938-1950)”. En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Imagomundi, Buenos Aires: 2014.

² SAYAD, A. (2000). Préface. En CHAÏB Y. (Comp.), *L'émigré et la mort*. CIDIM / Edisud, Marsella: 2000.

Porque la muerte, en contexto migratorio, adquiere un significado que pone en juego múltiples dimensiones, que atraviesan cuestiones macro, --como las relaciones con la sociedad de origen y de destino--, hasta otras más vinculadas con lo cotidiano, lo afectivo, la solidaridad y la cohesión de ese grupo en particular, ya que activa los recursos que éstos poseen, a fin de conmemorar el pasaje y seguir adelante. Es también, un momento que obliga a conocer los procedimientos normativos, que lo atraviesan, así como los discursos sanitarios y religiosos con los que el grupo migrante se enfrenta con el fallecimiento de un connacional. Esta situación se comienza a problematizar políticamente en los orígenes del largo proceso de organización institucional en la Argentina, a partir de la implementación de la Real Cédula de Carlos III de España, que prohibía la inhumación de los cuerpos en las iglesias, destinándose un lugar específico a sus efectos. En consecuencia, bajo en gobierno de Rivadavia, en 1821 se ordena la creación de un cementerio, en las afueras y hacia el norte de la ciudad, hoy La Recoleta, sobre la base de un viejo monasterio. En esos tiempos, las enfermedades fácilmente se convertían en epidemias, pero hubo una que constituyó un hito en la historia de la ciudad, ya que la dividió material y simbólicamente en un norte (rico) a donde se desplazaron las familias poderosas, del sur (pobre) de donde creían que provenía la enfermedad³. La cantidad de fallecidos que dejó la Fiebre Amarilla de 1871, hizo necesaria la intervención estatal fundando el Cementerio del Oeste, hoy Chacarita, así como de numerosas necrópolis que se construyeron en el interior del país, como consecuencia de esta enfermedad, siguiendo el modelo “hispanico”⁴. Esta uniformidad arquitectónica e ideológica se dio en el marco de las llamadas “presidencias fundacionales” con los gobiernos de Mitre (1862-1868), Sarmiento (1868-1872) y Avellaneda (1872-1880). Durante el gobierno de éste último, se sanciona la Ley N° 817/76 de “Inmigración y Colonización”, en donde se instrumentan los mecanismos para su promoción. De manera que esta llanura de tierra fértil, fue el escenario del desarrollo de millones de migrantes europeos,

³ LÓPEZ MATO, O. y COUTO, C. Fiebre amarilla. Olmo Ediciones, Buenos Aires: 2015; SALESSI, J. *Médicos, maleantes y maricas*. Beatriz Viterbo Editora, Rosario: 1995. CARBONETTI, A. “Políticas estatales, medicina e iglesia frente a la epidemia de cólera de 1867-1868 en Córdoba y Rosario”. *Pol-his*, Buenos Aires, 2015. p. 1-15; FIQUEPRON. M. “Cadáveres, epidemias y funerales en Buenos Aires, 1856-1886”. En *Muerte, política y sociedad*. Comp. Gabriel Kessler y Sandra Gayol. - 1a ed. - CABA: Edhasa, 2015.

⁴ El modelo de cementerios hispanico posee una estructuración a partir de un eje principal más largo y otro transversal, que observado de arriba forma una cruz católica, siendo esta vía sobre las que se emplazan los panteones y bóvedas más antiguas, creciendo hacia afuera. Poseen un acceso principal de carácter monumental, donde predominan los ornamentos en su mayoría neoclásicos, calles internas principales, que permiten el acceso al coche fúnebre y otras secundarias, que facilitan el cruce de vientos, con el adecuado drenaje de aguas y vegetación. En algunos cementerios se plantan especies calculando el florecimiento para determinadas épocas. Detrás de esta planificación, se encuentra el discurso religioso católico, que impera en los cementerios municipales argentinos, y el higienista, que predomina a fines del siglo XIX y principios del XX. VIERA, L. *Arquitectura, urbanismo y simbología masónica en cementerios urbanos*. El autor, Buenos Aires: 2009.

que le dieron impulso al modelo agroexportador que signó el período 1880-1930⁵. Este paradigma económico estaba sustentado en políticas públicas que poseían una idea de sociedad y una ideología⁶ de espíritu positivista⁷, desarrollando un régimen de concentración de la tierra que impidió el acceso a la misma por los migrantes que arribaban, pudiendo insertarse como arrendatarios o asalariados rurales. Este tipo de emigración masiva tuvo, como una de sus características, un temprano asociacionismo⁸, y éstas asumirán un rol fundamental no sólo en las prácticas que refuerzan vínculos de solidaridad, interlocución, presencia social y política, sino también en la elaboración de estrategias de relación, negociación e integración con respecto a la sociedad de acogida⁹.

Siguiendo a Núñez Seixas¹⁰, si bien el estudio del proceso asociacionista es considerado un subgénero, dentro del campo migratorio; en Argentina ha tenido una atención tardía y desigual, haciendo énfasis en los volúmenes y las causas. Con el paso de los años, éste ha adquirido una importante complejidad, abarcando aspectos tanto macro como microhistóricos, constituyendo una “ventana temática y metodológica” y formando parte de un capítulo fundamental de la historia social, clave para entender la inserción de los migrantes¹¹. Es, precisamente, esta perspectiva la que nos llevó a preguntarnos sobre el rol de estas asociaciones en relación a un tema tan significativo como la muerte de un connacional en tierra extranjera --desde los inicios de la migración a fines del XIX y principios del XX—. Nos concentraremos en las asociaciones españolas, que a diferencia de las italianas –más autónomas en su fundación y competitivas

⁵ Los tres primeros censos realizados en el país (1869-1895 y 1914) evidencian un sucesivo incremento en términos relativos de inmigrantes internacionales. El mayor porcentaje se observa en el período 1869-1914, donde el 29,7% de la población censada en Argentina había nacido en otro país. MASSÉ, G. “Inmigrantes internacionales en los censos nacionales de población de Argentina, 1869-2010”. En *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina*. OIM, Buenos Aires: 2016.

⁶ Ver NOVICK, S. “Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004)”. *Cuadernos del pensamiento Crítico latinoamericano*, N°14. CLACSO, Buenos Aires: 2008. Esta autora, además centra sus estudios entre las políticas públicas y las leyes migratorias a lo largo de toda la historia argentina.

⁷ Para profundizar sobre la relación entre el positivismo y el espíritu de la Generación del 80, son fundamentales los estudios de ZIMMERMANN, E. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916*. Buenos Aires, Sudamericana: 1995; TERÁN, O. *Positivismo y nación en la Argentina*. Buenos Aires, Ed. Puntosur: 1987; TERÁN, O. *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin de siglo (1880-1910)*. Buenos Aires, FCE: 2000; SALESSI, J. op. cit.

⁸ LLODÉN MIÑAMBRES, M. “Las asociaciones española de emigrantes”. En *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Universidad de Oviedo, Oviedo: 1992.

⁹ BLANCO RODRÍGUEZ, J.A. *Aspectos del asociacionismo en la emigración española a América*. UNED, Zamora Junta de Castilla y León: 2008

¹⁰ NÚÑEZ SEIXAS, X. “El asociacionismo emigrante español: algunas consideraciones teóricas”. En *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*. BLANCO RODRÍGUEZ, J.A. y DACOSTA, A. (Eds). Sílex, Madrid: 2014.

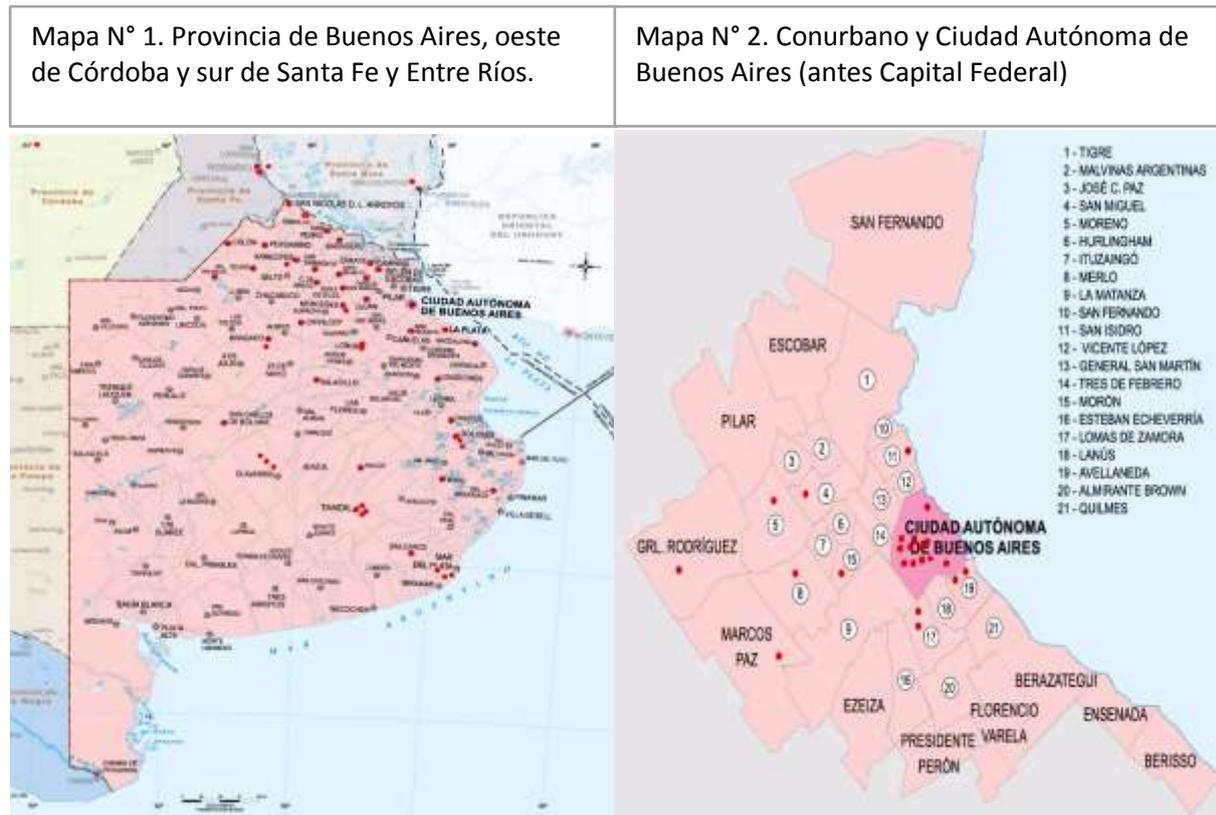
¹¹ DEVOTO, F. “La experiencia mutualista italiana en la Argentina: un debate”. En DEVOTO, F. y MÍGUEZ, E. (Comp.) *Asociacionismo e identidad étnica*. CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires: 1992.

entre sí¹²--, describen una relación más complementaria y asociadas a una entidad madre, a fin de estudiar el tipo de artefacto funerario que eligen, las que deciden hacerlo. Por esa razón, se planificó el trabajo de campo, siguiendo la ruta de la migración masiva, en la Ciudad de Buenos Aires, y expandiendo la búsqueda en los que llamamos el Camino del Norte, del Oeste y del Sur. Estos cuatro apartados poseen diferencias en cuanto a la estructuración histórica, económica y social, de una región que se denomina litoral pampeano y que abarca la zona sur de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y toda la de Buenos Aires¹³. En los

¹² FRID, C. “Encontrando la clientela. Comerciantes e inmigrantes en el sur de Santa Fe a fines del siglo XIX”. En BERNASCONI, A. y FRID, C. *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Biblos, Buenos Aires: 2006.

¹³ Desde el comienzo de este trabajo de investigación, se han analizado 135 cementerios: 15 en el exterior: Cuba (2), Francia (6), Inglaterra (1) y Brasil (6), y el resto en las provincias argentinas de Córdoba (10), Santa Fe (1), Entre Ríos (7), Buenos Aires (97) y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (5). Para cada visita a los cementerios, se procedió a realizar una ficha, un diario de campo, búsqueda de referencias y datos que surgieron de la observación participante. Para la recolección de información se realiza un primer recorrido en la nave central, la transversal, el perímetro y luego otro más asistemático. En ambos se lleva a cabo un registro fotográfico y el promedio de tiempo en cada visita es de hora y media; de acuerdo al cementerio. En todos los casos, consultamos a los administrativos a cargo, porque el relevamiento, incluye monolitos, espacios y panteones, muchos de ellos deteriorados por el tiempo o la coyuntura asociativa, y no siempre los nombres y las placas se encuentran claras. La recolección de datos se estuvo realizando desde julio de 2013 a diciembre de 2016. De los 120 cementerios nacionales, 52 poseen panteones españoles, dando un total de 78, ya que algunos poseen más de uno. Dentro de las fuentes consultadas, podemos consignar el trabajo que realizamos con la Red de Valoración y Gestión Patrimonial de Cementerios, que permite el intercambio fluido, de material con curadores y directores de necrópolis de todo el país y de Uruguay, donde el entramado asociativo fue importante, aunque de menor volumen. Son de referencia constante: María Esther Camarasa (Cementerio de San Nicolás), María Elena Tuma y Liliana Rothkopf (Área de documentación y curadoras del Cementerio de La Chacarita): con las citadas realizamos entrevistas en profundidad sobre los panteones de asociaciones migrantes estudiados. Para el panteón vasco de Arrecifes, nos contactamos con la Bibliotecaria del Centro Vasco, que nos relató los detalles específicos de las ceremonias que realizan hasta el presente. Al mismo tiempo, el trabajo como investigadora de la Universidad Nacional de La Plata, nos permitió formar parte del grupo de investigación del Proyecto: “*El campo funerario. Prácticas, arquitectura, entorno cultural e identidad en diferentes formaciones socio-históricas*”, dirigido por las Dras. Carlota Sempé y Marta Baldini, en dos llamados. En esa misma línea, el contacto con el grupo de investigación “*Morir en Comodoro Rivadavia 1901-1945*” de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, como profesora invitada, con el que poseemos un contacto permanente. Asimismo, desde principios de 2016, ingresamos a la Asociación Española de Socorros Mutuos de Belgrano, y tras varias entrevistas con su Presidenta Emma Posadas, pudimos acceder a los Libros de Actas de esta institución y el fichado de sus socios desde su fundación el 15 de julio de 1883 hasta 1943, rastreando la historia del panteón de manera específica y de la asociación en general. En esa misma línea trabajamos con las Actas de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario del 27 de junio de 1857 al 26 de enero de 1885, abarcando desde el momento de su formación, hasta cinco años después del emplazamiento de su panteón. Asimismo, realizamos una entrevista en profundidad con el responsable de la Asociación Española de Socorros Mutuos San Bernardo, cuyo panteón se encuentra en La Chacarita y, que nos facilitó material e iniciamos el trámite ante la Comisión Directiva para el estudio de sus actas, a fin de compararlos con las ya trabajadas. Dentro de los historiadores locales consultados en forma permanente, que han trabajado y publicado sobre los de su región, se encuentra LAHITTE, S. *Costumbres funerarias en Rosario a través de la prensa 1854-1980*. Ed. Gómez Recio Ediciones, Rosario: 2013, quien además es Directora del Área de Preservación del Patrimonio en Cementerios, GONZÁLEZ DAY, H., *El Cementerio “Del Salvador”*, Ed. Santa Fe, Rosario: 2010, GUINDANI, J. “Fundación de dos sociedades de Socorros Mutuos. Alcances y fines del mutualismo español en Lobos en el lustro 1867-1872”. En *I Congreso de Historia de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires*, Ed. s/d, Avellaneda: 1996. GONZÁLEZ AZCOAGA, M. *Las muertes de Corrientes: historia y patrimonio cultural de sus cementerios*, Ed. Moglia, Corrientes: 2012; CROLLA, A. *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo*. Universidad Nacional del Litoral Santa Fe: 2014, en el que uno de sus capítulos está dedicado a los cementerios y ECHAZARRETA, M.C. “Un lado y el otro lado. El reflejo de la ciudad en el Cementerio de Lomas de Zamora”. En *Patrimonio cultural en cementerios y rituales de la muerte*. GCBA, Buenos Aires: 2005.

cementerios trabajados hemos encontrado que la principal manifestación funeraria se evidencia en la forma de panteones situados en los cementerios municipales del interior argentino¹⁴. Consideramos que esta obra arquitectónica puede ser interpretada como texto, un sistema de signos que porta y transmite mensajes, ideas y pone de manifiesto el sistema cultural, actuando, a nivel simbólico, como indicadores de la pertenencia social de sus propietarios¹⁵. A fin de ilustrar el territorio analizado, nos parece importante relevar los resultados en los siguientes mapas, en donde se consigna su ubicación y distribución.



Fuente: Elaboración del autor en base al trabajo de campo.

Referencia	●	Panteones españoles
------------	---	---------------------

Además del relevamiento de estos edificios, que denominamos “embajadas funerarias”, nos parece importante acompañar ese dato, con algunas categorías que contribuyen y complejizan el análisis morfológico como el tamaño del panteón¹⁶, el año de la fundación consignado en el

¹⁴ Hemos encontrado dos “espacios”: éstos son pequeños terrenos, bordeados con columnas de tipo neoclásico unidas por cadenas, que tienen una columnata principal con una placa que marca la procedencia. Son lugares de reunión, donde se depositan flores y eventualmente se entierran cenizas u objetos.

¹⁵ BOURDIEU, P. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid: 1998.

¹⁶ El tamaño del panteón y de la posibilidad de tener más de uno en un cementerio municipal, evidencia la importancia de la ASM, ya que antes, como ahora, los espacios representaban un poder. Teniendo en cuenta el más grande encontrado, hemos considerado en ese rango los monumentales de 25x25 mts; los pequeños resulta sencillo, tienen dimensiones aproximadas a 6x5mts, y por último, los medianos, que por lo general son panteones

edificio, si es lindero o autónomo y el estilo arquitectónico elegido¹⁷, porque precisamente estos últimos así como sus estilemas, conforman una obra que comunica y es susceptible de hermenéutica, contribuyendo a una interpretación “cuya comprensión está determinada por el sistema cultural, las creencias y las tecnologías desarrolladas y conocidas que están a la mano del entorno del constructor y caracterizan al horizonte de la recepción”¹⁸. Coincidimos con Manzanal¹⁹ en que los actores y sujetos “ejercen poder y territorialidad²⁰ a través de sus diferentes roles y, consecuentemente, producen transformaciones en el espacio y en las instituciones respectivas, que son la causa y consecuencia de las diferentes formas que asume la producción del espacio”. Por esa razón, y en virtud del conocimiento de los cementerios relevados, nos parece importante ilustrar los lugares de emplazamiento conseguidos por las asociaciones, dentro de los cementerios municipales. A tal fin, tomaremos los más representativos, de cada uno de los caminos y rutas visitadas, como una evidencia más del

que poseen una forma rectangular, con un frente amplio, pero cortos en la profundidad, o bien largos y estrechos en los lados.

¹⁷ Dentro de los estilos identificados, el *neoclásico* es el más común desde el siglo XVIII, con un patrón geométrico, similar a un templo griego, con un frente triangular y columnas a los costados de las puertas principales (dóricas, jónicas, corintias o mixtas). Dentro de las representaciones que se le ha dado, intenta recrear a la antigüedad clásica, la ciencia, el orden y la racionalidad normativa, por eso es el más empleado en los edificios públicos. Los panteones no poseen un estilo puro, se permiten ornamentos, columnas, cúpulas y plantas elevadas así como los apliques de cruces y escudos regionales. Era también el estilo “de moda” y de la “cultura oficial” en esos años, propio del paradigma positivista, de manera que no es disruptiva y es la que pasa más desapercibida. Los que denominamos *modernos*, poseen un doble significado, porque la gran mayoría son reconstrucciones, sobre la fosa del viejo, o bien nuevas “sucursales” que construyeron a lo largo del siglo XX, con otro material y otro capital en el momento en que las asociaciones comienzan a perder su hegemonía, y realizadas con materiales simples de paredes lisas, ladrillo a la vista, sin adornos ni estilemas de ningún tipo: son básicamente funcionales, pintadas y en algunos casos, abiertos y con nicheras laterales. Los *románicos* son adaptaciones del estilo medieval, ascético, con arcos de medio punto, piedra no pulida y ornamentos religiosos. Los *góticos* poseen intención de recrear el pasado, con una carga de espiritualidad y profunda significación cristiana, en contraposición con el estilo neoclásico, que es percibido como “ilustrado”. Las líneas evocan la conexión religiosa, a veces con imágenes que aspiran a evangelizar al pueblo. Este estilo europeo de la Edad Media, habilita un uso de los detalles altamente significativo: huecos en las puertas con perfiles curvos, aristas redondeadas, crochet, pináculos y ojivas, que se elevan al cielo. Véase SEMPÉ, C. Y LÓPEZ LLANES “Arquitectura funeraria y sectores sociales”. En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy, núm. 40, 2011, pp. 101-117

Dentro de los panteones construidos a partir del 1900, se destacan *art decó*, ya relacionados con las corrientes industrialistas de principios del siglo XX, y se desarrolla en el periodo de entreguerras, entre 1920 y 1939 en Europa y América. Este estilo se empleó en comercios y casas de barrio de sectores de clase media con menor poder económico, que expresaba a través del estilo, ideas de progreso y avance. El art decó en el espacio funerario posee placas verticales y horizontales, planos rectilíneos superpuestos, volúmenes puros y una impactante solidez. Para profundizar en la relación del estilo y su representación hemos tomado BALDINI, M. Y SCALISE “Estilemas para la vida y estilemas para la muerte: el art decó en la ciudad y el cementerio de La Plata” <http://naturalis.fcym.unlp.edu.ar/repositorio/004063.pdf>: 2012. Se destacan también otros panteones: un ecléctico con reminiscencias árabes, un barroco que analizaremos en particular y la réplica del escudo de Calpe.

¹⁸ SEMPÉ, C. *Arquitectura, urbanismo y simbología masónica en cementerios urbanos*. El Autor, Buenos Aires: 2009.

¹⁹ MANZANAL, M. “Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos entre la cooperación y el conflicto”. Comp. MANZANAL, M. CICCUS, Bs. As.: 2007.pp.24.

²⁰ Entendemos este concepto como la relación significativa entre identidad y territorio. C. MERA. “Migración coreana y china en Argentina, 1960-2000”. En *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina*, OIM, Buenos Aires: 2016, p. 103

complejo, rico y heterogéneo entramado asociativo, en el que nos detendremos brevemente, en el próximo apartado, a fin de contextualizar el análisis.

La construcción del entramado asociativo

En 1852, en un local ubicado a tres cuadras de la Plaza de Mayo, se inauguraba la Sala Española de Comercio y Asilo de Beneficencia. Ese mismo año se libró la batalla de Caseros, que abrió una nueva etapa en la vida institucional del país, permitiendo que al siguiente, se sancionara la Constitución Nacional, que propicia en su Preámbulo una invitación a todos los pueblos del mundo que quisieran habitar el suelo argentino. En ese escenario en construcción, el entramado asociativo, comienza un período de crecimiento importante, a nivel general con numerosos asilos y hospicios para mujeres, niños, ancianos y menesterosos²¹, coexistiendo una gran cantidad y en variada escala. Para el extranjero, el contacto con los paisanos, primero en las pulperías y luego en pequeños locales, provoca una conciencia diferente de su lugar en esa tierra extranjera, que excede el espacio laboral, y en donde se descubren como parte de un colectivo con identidad y necesidades propias. De manera que la colectividad se conforma y se reconoce como tal *a posteriori*²² descubriendo un *nosotros* en esos espacios de sociabilidad²³, en un nuevo territorio y a la par de un Estado en formación. En ese contexto, los migrantes tuvieron la posibilidad de crear sus asociaciones, siendo éstas las “llaves maestras de las transformaciones sociales anheladas”²⁴, pudiendo desarrollar identidades tanto complementarias como contradictorias, en un espacio compartido con propios y ajenos. De esta manera, la conformación de coincidencias comienza a auspiciar, medios adecuados, para un fin común, siendo lo inmediato proveer socorro a las urgencias de sus allegados. En estas microsociedades, todo saber resultaba importante: el tiempo de arribo, el trabajo conseguido, las habilidades aprendidas, los contactos realizados, constituyen y arman un nuevo mapa relacional, que comienza a visibilizarse. De manera que en los distintos pueblos del interior del país, junto a la plaza central, la iglesia, la municipalidad, la escuela y el almacén de ramos generales, se comenzaba a sumar al paisaje, una Asociación de Socorros Mutuos, española,

²¹ CIAFARDO, E. “Las damas de beneficencia y la participación social de la mujer en la Ciudad de Buenos Aires, 1880-1920”. Anuario del IEHS, Tandil: 1990

²² Para profundizar la categorización normativa sobre la migración en ese período es muy interesante el análisis de DEVOTO, F. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires: 2004 y DEVOTO, F. *Prólogo. En De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1916)*. Comp. Bernasconi, A. Frid, C. Biblos, Buenos Aires: 2006

²³ BLANCO RODRÍGUEZ, J.A. op. cit., p.18.

²⁴ DI STÉFANO, C. op. cit., p.94.

italiana o francesa, en su gran mayoría²⁵. La financiación de las mismas se efectuaba por los socios que pagaban una cuota mensual, constituyendo un fondo de reserva²⁶, que se destinaba en montos consensuados, discutidos en las reuniones ordinarias y extraordinarias.

Para ser reconocidas en el entramado asociativo de la época, éstas debían desarrollar una formalidad signada por un reglamento (muchas veces inspirados o copiados de las asociaciones amigas); poseer una Comisión Directiva (CD), comisiones para temas especiales, asambleas, así como elecciones periódicas que renovaban –o no--, el staff. Este punto, es muy interesante porque la tendencia asociativa comienza a ser mayor, que entre los que permanecen en la península²⁷ y refleja, quizás, la posible ruptura parcial del universo cultural y las redes de sociabilidad y subordinación en las que el emigrante estaba inserto en su pueblo o aldea. Asimismo, este autor manifiesta que la tendencia a agruparse fue mayor entre los que procedían de un medio rural (que eran la mayoría), siendo ésta la primera vez que se encontraban con otros connacionales, en un nuevo escenario, por momentos hostil. Por esa razón, cada asociación era un pequeño mundo y cada CD imponía su estilo, que poseía elementos en común con otras, pero otros específicos de la situación local y sobre todo en lo político, ya que muchas de ellas estaban en permanente comunicación con España y sumamente pendientes de lo que allí ocurría²⁸.

Este complejo entramado puede caracterizarse en tres grandes grupos denominados como macro, medio y microterritoriales. Las primeras se organizaron en un período temprano y tenían como finalidad reunir y unificar a todos los españoles localizados en la región o ciudad, con un espíritu patronal, benéfico y mutual-asistencial. Las segundas respondían a centros provinciales

²⁵ A fin de dar un ejemplo de la forma del establecimiento asociativo, estudiamos en profundidad la de Belgrano. Ésta se funda en una cancha de pelota el 2 de julio de 1883, en lo que hoy es Cabildo y Juramento, un centro neurálgico de la ciudad. La primera reunión tuvo la asistencia de 41 socios, y por varios años las sesiones se efectuaban en la casa de uno de ellos. Este barrio formaba parte de “las afueras” de la ciudad, al igual que Flores y Chacarita, en donde las familias patricias tenían sus casas de veraneo. Como expresa FERNÁNDEZ, A. “Los inmigrantes gallegos y el asociativismo español en Buenos Aires” En *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*. Comp. FARIAS, R. Temas de patrimonio cultural 20. Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la CABA, Buenos Aires: 2007. pp.129. “Los extranjeros representaban alrededor del 55% de la población en Belgrano, pero a diferencia del centro, los españoles eran solo una pequeña proporción de la misma, predominando otras colectividades, como los ingleses, franceses, suizos e italianos del norte”. Esta ASM tuvo desde un primer momento un principal interés por la salud, y entre sus primeras acciones la búsqueda de un médico en el barrio fue su objetivo primordial. Analizamos las fichas de los socios de 1883 a 1943 de hombres y mujeres (desde 1897), logrando un volumen significativo de 5148. La Asociación Española de Socorros Mutuos de Belgrano, sobrevive hasta el día de hoy con el servicio del panteón y el alquiler de su sede para eventos y cursos.

²⁶ FERNANDEZ, A. op.cit., p.124.

²⁷ BLANCO, Op. Cit. pp.10.

²⁸ DUARTE, A. “La coartada republicana. Ensayos de liderazgo político en la colonia española a inicios del siglo XX”. En BERNASCONI, A. y FRID, C. *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Biblos, Buenos Aires: 2006; TATO, M. I. “Germanófilos versus aliadófilos. La colonia española de Buenos Aires frente a las polarizaciones de la Gran Guerra”. En *Las grandes guerras del siglo XX y la comunidad española de Buenos Aires*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA, CABA: 2014.

con un apogeo en la primera década del siglo XX y el fin de la Guerra Civil y las últimas, creadas en los primeros años del siglo y se referenciaban en las aldeas, comarcas, en diálogo constante y estrechos vínculos materiales y simbólicos. Todas coexistieron la mayor parte del siglo XX²⁹.

Entre 1880 y 1930, la Argentina recibió dos millones de españoles, quedándose en el país el 60% de los arribados. Fue el segundo grupo más numeroso, después de los italianos, y se calcula que el 50-55% provenía de Galicia. La inmensa mayoría eran hombres de origen campesino (agricultores, jornaleros) según las profesiones declaradas³⁰ y esta tendencia no varió significativamente en casi treinta años. A pesar de su origen rural, se asentaban especialmente en las ciudades y sus alrededores, con su inserción –aunque no exclusiva- en el pequeño comercio minorista urbano, semiurbano y el sector de los servicios. Al mismo tiempo, coincidían con una pequeña élite migrante, que había desarrollado una carrera comercial y vinculada a sectores de expansión en la década de 1880, por su ubicación en las ramas de importación y exportación, ascendiendo rápidamente³¹. Es durante el período de apogeo, en donde, como estudia Moya³², estos circuitos se retroalimentan porque no sólo eran importantes los factores de expulsión sino también la creciente comunicación entre Europa y América, a través de cartas, fotografías y relatos de parientes, más o menos próximos. Dentro de los nexos más institucionales a principios de siglo ya existía una Cámara de Comercio, el Banco español del Río de la Plata y una línea con ruta regular de vapores³³.

La Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, provocaron un debilitamiento de los arribos peninsulares, pero una vez superados, los flujos se reanudaron aunque no con el mismo volumen que a fines y principios de siglo, sobre la base de las redes y conocimientos adquiridos³⁴. Especialmente la Guerra Civil, tuvo consecuencias directas en el

²⁹ DE CRISTÓFORIS, Op. Cit. pp.19.

³⁰ NUÑEZ SEIXAS, X. “Un panorama social de la inmigración gallega en Buenos Aires, 1750-1930”. En *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*. Comp. FARÍAS, R. Temas de patrimonio cultural 20. Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la CABA, Buenos Aires: 2007

³¹ Este tema es estudiado por LANCIOTTI, N. “Tras el liderazgo del sector inmobiliario. Recursos sociales y estrategias económicas de los empresarios españoles en Rosario (1875-1925)”. En *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1916)*. Comp. Bernasconi, A. y Frid, C. Biblos, Buenos Aires: 2006.

³² MOYA, J. *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Emecé, Argentina: 1986.

³³ FERNÁNDEZ, A. “Los grupos mercantiles españoles de Buenos Aires y el “hispanoamericanismo práctico”. En BERNASCONI, A. y FRID, C. *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Biblos, Buenos Aires: 2006

³⁴ DE CRISTÓFORIS, N. “Argentina como destino de la emigración gallega luego de la Segunda Guerra Mundial”. En *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*. Comp. FARÍAS, R. Temas de patrimonio cultural 20. Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la CABA, Buenos Aires: 2007.

asociacionismo porque la llegada de exiliados dinamizó la vida comunitaria³⁵, en un momento en el que además, ya más asentadas, expanden sus servicios, amplían los órganos de comunicación, realizan colectas, rifas y eventos. A partir de la segunda posguerra se reactivó la emigración española, aunque resultó ser la última oleada³⁶, a la que se sumó una importante presencia de mujeres y niños, con el apoyo estatal y de entidades religiosas, a fin de conservar la unidad familiar, y reforzado en 1960 con un Convenio de Migración con España³⁷, aunque siguió disminuyendo con los años³⁸.

De manera que las variaciones demográficas, se pueden sintetizar en que ésta tuvo un crecimiento abrupto de 1895 a 1914, declinando progresivamente su arribo y en forma más marcada a partir de 1960³⁹. Y su presencia se concentró en Capital Federal y Conurbano bonaerense, así como a Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos⁴⁰.

El entramado asociacionista, acompañó este proceso, que pude calificarse como de una simultánea dispersión y concentración⁴¹, porque como se observa en los mapas, su presencia es importante y el acceso a alguna de ellas no requiere de un traslado demasiado distante; por otro lado seguían los grandes lineamientos que marcaba la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, que en su reglamento y objetivos originales, estaba ayudar a sus socios en los problemas médicos, remedios (a través de descuentos en farmacias amigas), y pagar un monto en caso de enfermedad, cercano a lo que cobraría si trabajara ese jornal. Estos servicios se fueron ampliando, conforme iban creciendo, prestando asistencia a huérfanos y viudas, invalidez, asesoría, repatriación de socios sin recursos, un monto por fallecimiento y/o lugar en el panteón, en caso de tenerlo⁴². Su construcción era una decisión importante, por los costos,

³⁵ GANZA, D. “El Centro Betanzos de Buenos Aires: compromiso político y vínculos intersocietarios (1930-1965)”. En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Comp.DE CRISTÓFORIS, N. Imagomundi, Buenos Aires: 2014.

³⁶ ORTUÑO MARTÍNEZ, B. “El Centro Republicano Español de Buenos Aires: el gran desconocido de la colectividad, 1936-1956”. En *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*. BLANCO RODRIGUEZ, J.A. y DACOSTA, A. (Eds). Sílex, Madrid: 2014.

³⁷ Para profundizar en esta etapa ver: DE CRISTÓFORIS, N. “Mujeres y niños en la última etapa de la inmigración española en Argentina (1946-1965)”. En: *III Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe: América Latina: escenarios en disputa*, 28, 29 y 30 de septiembre de 2016.

³⁸ Un momento importante de visibilización asociativa se efectuó los 500 años del “Descubrimiento de América” en 1992, con festejos y celebraciones a cargo de la Federación de Sociedades Española de Buenos Aires.

³⁹ FELDMAN, S. y GOLBERT, L. *Los españoles en Argentina. Un estudio de su población e instituciones*. Embajada de España, Buenos Aires: 1990.

⁴⁰ FERNANDEZ, A. Op. cit., p.124.

⁴¹ FARÍAS, R. “La participación gallega en los inicios del asociacionismo mutualista español en Barracas al Sud (1862-1891)”. En *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*. BLANCO RODRIGUEZ, J.A. y DACOSTA, A. (Eds). Sílex, Madrid: 2014.

⁴² A modo de ejemplo y como referencia de los costos, hemos encontrado en los libros de actas de la Asociación Española de Rosario, que la cuota mensual del socio era 1\$ y se estableció el día 2 de mayo para efectuar el homenaje a todos los socios fallecidos durante ese año. El costo para los funerales se encontraba desagregado de la siguiente manera: Licencias \$10, féretro, \$20, Carro fúnebre \$4, coche \$12 y peones \$4, dando

así como por su mantenimiento, pero en compensación no sólo aumentaba la calidad de sus servicios sino que también era un inmueble que capitalizaba a la asociación. En sus aspectos más simbólicos, éste corporiza que morirían en tierras lejanas y como claramente explican Dacosta y Blanco⁴³: “el deseo de retorno está explicitado en no pocos relatos de los emigrantes, generalmente en términos de frustración, que sólo queda reparada por un rito funerario (...)”, y es este aspecto sobre el que queremos profundizar.

La Ciudad de Buenos Aires (hoy CABA) (3 cementerios 12 panteones)

Barrio	Nombre	Año	A-L	Estilo	Tamaño
Recoleta	Sociedad calpense ⁴⁴	1936	L	Réplica	P
Chacarita	Asociación Española de S.M. de Barracas de Buenos Aires	-	A	Neoclásico	M
Chacarita	Asociación Española de SM de Barracas	-	A	Neoclásico	P
Chacarita	Asociación Española de SM de Belgrano	1879	A	Neoclásico	M
Chacarita	Sociedad Española de Beneficencia Hospital Español	1894	A	Neoclásico	G
Chacarita	Sociedad Española de SM de Buenos Aires.	1895	A	Barroco	G
Chacarita	Asociación Catalana Montepío de Montserrat	1899	A	Románico	G
Chacarita	Sociedad Española de SM de San Bernardo	1914	A	Neoclásico	M
Chacarita	Centro Gallego	1926	A	Románico	G
Chacarita	Sociedad Española de La Boca del Riachuelo	1940	A	Neoclásico	M
Chacarita	Centro Asturiano	1963	A	Moderno	G
Flores	Asociación Española de SM	1901	A	Neoclásico	G

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo

(SM=Socorros Mutuos)

un total de \$50. (AESMR Libro 1 09/03/1861). Unos años más tarde, en una asamblea extraordinaria (AESMR Libro 3 del 17/03/1878), se comunica que el costo del panteón asciende a \$5000 aprobándose su construcción. La Asociación Española de Belgrano, eligió por el aniversario de su fundación el 15 de julio para conmemorar la muerte de sus socios, su cuota mensual era de 1,5\$, y el costo de su panteón ascendió a \$6523 (AESMB Libro 1-1894:168). CASTIGLIONE, C. (2017) “Representaciones de la ausencia: la historia del panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario, 1857-1885”. (En evaluación)

Las que no poseían panteón como por ejemplo la Sociedad Hijos de Buján proporcionaban en 1924 “Acompañamiento y sufragio de un entierro de tercera clase si no hubiere familiares que lo hiciesen”, en 1930 “Ídem, si los familiares sufragan el entierro, podrían solicitar hasta el 50% de lo gastado”. En 1938 el Centro Unión Quiroguesa se hacía cargo de “darle sepultura, si no hubiere familiares que lo hiciesen. Si los deudos lo requieren 50\$ de subsidio”. El Centro Gallego, que comienza a ser un polo de atracción establecía una antigüedad de 6 meses para otorgar el beneficio por fallecimiento y a partir de ese lapso otorgaba “Servicio fúnebre en Capital Federal: capilla ardiente, cajón, coche fúnebre, dos coches de acompañamiento, cinco años de sepultura. A los deudos que acepten tal servicio se le otorgará una única suma de 50\$”. Estos tres últimos ejemplos son del profundo estudio, sobre esos centros, realizado por FERREYRA, A. “La Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño: recreación y mutualismo en una entidad microterritorial (1938-1950)”. En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires* (1910-1965). Imagomundi, Buenos Aires: 2014.

⁴³ DACOSTA, A. y BLANCO, J.A. “La construcción de una memoria común”. En *Memoria de la emigración castellana y leonesa*. Ed. Junta de Castilla y León, Zamora: 2012.

⁴⁴ Antigua forma de denominar a la zona de Gibraltar. Hemos consultado al personal del Cementerio de la Recoleta, pero no nos han podido suministrar mayor información, que la fecha de compra del terreno y de erección del panteón. Consultadas otras fuentes no hemos encontrado, hasta el momento, más información de este edificio, pequeño, con líneas medievales, replicando el escudo.

Debajo de la ciudad de Buenos Aires, existen enterratorios de la época colonial, pero en su mayoría, ya inexistentes y sepultados bajo las erráticas construcciones, que se fueron anexando alrededor de la Plaza de Mayo (antes Plaza Mayor) y que se constituían como espacios destinados para la inhumación, cercanos al centro y al puerto. Hacia 1600, los fallecidos católicos se enterraban a los alrededores de las numerosas iglesias que comienzan a construirse en los pueblos y parroquias (hoy llamados barrios), que empezaban a formarse.

La CABA, alberga el Cementerio de La Chacarita, que es el más grande del país. En sus comienzos, permitió el entierro de miembros de la comunidad judía, hasta que consiguieron sus propios espacios⁴⁵, y también para la comunidad británica y alemana (“disidentes”⁴⁶), en un sector aparte, que se separa a partir de la Primera Guerra Mundial continuando hasta hoy, dividido por una pared. Es aquí donde existe la mayor concentración de panteones en el país⁴⁷ y de españoles en particular: 10, de diferentes asociaciones. Se destaca el panteón de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, fundada en 1857, con un edificio diseñado por el arquitecto Christophersen –importante representante de la estética decimonónica--, componiendo una réplica del patio mayor del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Un primer edificio fue erigido en La Recoleta, pero la cantidad de socios hizo necesario la construcción de éste en 1896. Con motivo de la colocación de la Piedra Fundamental se prepararon unas medallas evocativas y una postal. Los Reyes de España fueron designados padrinos y concurren el Presidente de la Nación, J. E. Uriburu y tres antecesores Bartolomé Mitre, Julio Roca y Carlos Pellegrini. Fue designado como un lugar habilitado por la curia para dar misas y declarado Monumento Histórico Nacional⁴⁸. Es de estilo plateresco (barroco “aliviado”), en color amarillo y de porte monumental. Se individualiza ni bien se traspasa el pórtico, encontrándose en las secciones más antiguas e importantes. Posee dos subsuelos y una capilla con una cúpula, ocho ventanales, vitreaux y en la nave central se reproduce los escudos de las provincias. Por fuera, los ornamentos que se destacan, además de los propios del estilo, son copas, ángeles y el escudo de España.

⁴⁵ DOLOUT, L. “El cementerio israelita de La Plata”. En *El cementerio de La Plata y su contexto histórico*. Comp. Sempé, C. y Flores, O. La Plata-Ringuelet: el autor: 2011

⁴⁶ Denominación con el que llamaba a los protestantes (ingleses, alemanes, escoceses, etc.) que no podían ser enterrados en el camposanto bendecido bajo el credo católico. Dentro de la división catastral los terrenos destinados a enterratorios, los municipios concedían una parte para éstos, como hemos encontrado Villa General Belgrano, Córdoba “El Salvador”, Quilmes, Castelli y La Chacarita.

⁴⁷ También hay 4 italianos, 2 franceses, 1 eslavo, 1 yugoeslavo y 1 uruguayo.

⁴⁸ ROTHKOPF, L. Y TUMA, M. “Origen de los panteones de comunidades del cementerio de la Chacarita de la CABA. En *Cementerios, patrimonio y memoria*. Comp. Olga Flores. Red Argentina de Cementerios, La Plata: 2013.

Hay otros tres edificios que obedecen a criterios medioterritoriales⁴⁹: la Asociación Catalana Montepío de Montserrat, el Centro Gallego y el Centro Asturiano.

Con respecto al primero, en 1858, un año después de la fundación, la asociación arrendó un terreno en el Cementerio del Norte, con espacio para 16 sepulturas, pero en 1899 deben trasladarse al actual, ocupando uno autónomo, en el límite entre la parte antigua y la moderna. Su estilo es ecléctico con partes neoclásicas, en color blanco y piedra, con ornamentos vegetales, predominando las hojas y las granadas, símbolo masónico. En su escalera se observan los colores de la bandera de Cataluña. Posee una cúpula cuadrada, con una imponente cruz, y se encuentra dentro de los monumentales. El interior fue decorado con frescos de Torcuato Tasso un artista de renombre nacido en Barcelona en 1852 y fallecido en Buenos Aires en 1935⁵⁰. El altar de la capilla posee una réplica del Macizo de Montserrat, hecha con piedras traídas desde la propia montaña en Cataluña. La virgen que está en el centro, La "Moreneta", con el Niño Jesús en su regazo, es llamada familiarmente así por el color oscuro de su cara y es una talla románica en madera que data de finales del siglo XII. La Virgen sostiene con la mano derecha el orbe esférico, símbolo del cosmos, la creación, el volumen perfecto⁵¹. Con la mano izquierda, María hace el gesto de ponerla sobre el hombro del Niño, indicando así que aquel rey omnipotente es hijo suyo. El Niño Jesús bendice con la mano derecha y en la izquierda sostiene una piña, símbolo de fecundidad y vida perenne. En 1907 el terreno donde se levanta el panteón fue otorgado a perpetuidad al Montepío de Montserrat⁵².

El panteón del Centro Gallego se construye en terrenos concedidos por la municipalidad el 30 de enero de 1926, como consta en las placas de mármol en su interior. Este edificio, fue llevado a cabo por el arquitecto Varangot y posee influencias del estilo románico y que referencia a la Colegiata de Santa María la Real de Sar, en Santiago de Compostela⁵³. Se encuentra en un espacio autónomo y cercano al perímetro, siendo su tamaño monumental y en una uniforme piedra gris. Parte de sus materiales fueron traídos de Galicia y en su altar se encuentra una obra del escultor gallego Francisco Azorey. Las referencias regionales también se observan en el

⁴⁹ En referencia a la Nota 29.

⁵⁰ Esta asociación fue estudiada por GONZÁLEZ BERNARDO DE QUIRÓS, P. "El momento "mutualista" en la formulación de un sistema de protección social en Argentina: socorros mutuo y prevención subsidiada a comienzos del siglo XX". *Revista de Indias*, vol. LXXIII, n° 257: 2013, p.157-192. En su artículo destaca que en 1890 tuvo 900 adherentes, llegando a su apogeo en la década de 1920 con 1500. Su desarrollo estuvo signado por una inversión de bonos en un banco que fundió, y en compensación y a fin de solventar las pérdidas, sus socios renunciaron a los beneficios por un tiempo, recuperándola.

⁵¹ www.abadiamontserrat.net

⁵² DEVOTO, F. "Las asociaciones mutuales españolas en la Argentina en una perspectiva histórica". En LLORDEN MIÑAMBRES (Comp.) *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica. Aspectos sociales y culturales*. Universidad de Oviedo: Oviedo: 1995

⁵³ ROTHKOPF, L. Y TUMA, M. Op. cit., p.9.

altar, con el escudo bordado en una carpeta. Este edificio es el más cuidado y lujoso, hasta en el menor detalle. Además, tiene en común con otros importantes del mismo cementerio, que en la planta principal no se observan nichos (éstos se encuentran en el hipogeo), de manera que se encuentra conformada como una iglesia, con bancos misales, altar y vitreaux en forma de rosetta, gárgolas y arañas que adornan el espacio aéreo. De manera que se puede asistir al servicio sin tener que enfrentarse con el “lugar del cuerpo” de manera presente. La revolución estética que provoca este panteón—ya que escapa del neoclásico de moda--, y su ubicación, habla de una de las asociaciones más poderosas, ya que en 1914 contaba con 3.597 socios, llegando a 54.260 en 1936, con hospital propio, biblioteca, sala de arte, teatro y restaurant, hasta el día de hoy. Sirvió de escenario para exteriorizar la neutralidad que este centro va a tener “hacia afuera” (amén de las posiciones personales de sus socios), con respecto a la Guerra Civil, como recupera De Cristóforis⁵⁴ de la Revista del Centro Gallego, de julio de 1937, evidenciando cómo estos espacios se constituyen como lugares de reunión, evocación y memoria:

“Ante el sepulcro monumental que con tanto amor erigimos los gallegos emigrados en la Argentina, y sintiéndonos más unidos que nunca, porque nada une más que el dolor, los gallegos de Buenos Aires, que agrupa nuestro Centro, les ofrendamos las flores de nuestro amor fraterno”.

El Centro Asturiano fue inaugurado en 1963 y quedó dentro del espacio de galerías subterráneas. El escudo de Asturias antecede el hall y el ascensor que lleva al subsuelo a los socios, posee un espacio similar a una iglesia previo a las galerías de nichos, pero con un estilo moderno en donde predomina el cemento. Sin embargo, la gran cantidad de simbología evocativa de Asturias se manifiesta en numerosas placas en todo el espacio religioso y la imagen de la virgen de Covadonga. Es una asociación que se encuentra en funcionamiento y atenta a los sucesos de España; destinándole una placa, por ejemplo al atentado de Atocha de 2004, y otros más poéticos: “Al cultivar nuestra memoria, permanecéis en espíritu en los bosques y los lagos de Covadonga⁵⁵, en las minas y en los prados asturianos, en montañas y valles de incomparable belleza de donde procedéis”, donada por la Fundación de Archivos Indianos, en 2004.

En estos tres breves ejemplos se entrelazan las cuestiones religiosas, con las masónicas, lo político y el entramado interno de la asociación a lo largo de su historia. La referencia a la sociedad de origen está presente a través de símbolos y estéticas que las rememoran.

⁵⁴ DE CRISTÓFORIS, N. “El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad”. En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. 1a ed. Imagomundi, Buenos Aires: 2014. p.46.

⁵⁵ La Virgen de Covadonga, patrona de Asturias, data del siglo VIII, conocida popularmente como la Santina, es una imagen de la Virgen María que se encuentra en una cueva en Covadonga, concejo de Cangas de Onís.

En el citado cementerio, también se encuentra el panteón de Beneficencia Hospital Español, monumental y otros que responden a “lugares” como la Asociación Española de Socorros Mutuos de Belgrano, San Bernardo (por la parroquia –hoy Comunas-- en donde se encontraba), de La Boca del Riachuelo, de Barracas de Buenos Aires y de Barracas (sin más datos).

Esta necrópolis es considerada como el lugar de enterramiento de la “clase media”, en contraposición a Flores que es denominado como el lugar de entierro de los pobres. Este barrio formaba parte del “camino de los reinos de arriba”, parada obligada antes de Luján, vía Potosí. Fue beneficiado tempranamente por los símbolos de progreso que a través de la calle Rivadavia, comenzaron a bordearlo: en 1857 llega el ferrocarril y en 1871 el tranvía, cerca de la plaza, la estación y la iglesia⁵⁶, con fondas, casas de ramos generales, talabarterías, herrerías y boticas. Si bien se establece el enterratorio hacia 1832, éste se habilita de manera formal en 1867.

Flores fue un barrio de migrantes españoles, italianos y judíos. El continuo flujo encontraba esta parroquia estratégicamente ubicada en un límite entre las cercanías con el centro y las quintas. La llegada de los medios de transporte, dinamizaron esta parte de la ciudad, que se puebla con pequeños comercios y servicios que se nutren de la clase trabajadora⁵⁷. En su cementerio, con la menor densidad de panteones y bóvedas de la ciudad, escasas nicheras y predominancia de tumbas en tierra, se encuentra la Asociación Española de Socorros Mutuos y la Societá Italiana de Mutuo Soccorso e Istruzione “La Providencia”, que tienen emplazados ambos panteones a la derecha de una vía central, pero no respeta el modelo hispánico sino que se extiende conforme crece su entorno. El panteón, con un importante escudo de España en el frente, amarillo, neoclásico y bien mantenido, posee un bello altar en caoba y se encuentra entre los denominados como monumentales, con una camino de árboles y un espacio trasero, para el ingreso del cajón. En el presente este cementerio sigue siendo escenario de las migraciones recientes, ya que gran parte de las comunidades paraguayas y bolivianas residen allí, y celebran el Día de los Muertos, el 2 de noviembre.

El Camino del Norte: El Camino del Norte 23 cementerios 26 panteones

Ciudad/ Partido	Nombre	Año Fund	A- L	Estilo	Tamaño
San Andrés de Giles	Asociación Española de SM	-	A	Moderno	G
Capilla del Señor	Sociedad Española de SM	-	A	Neoclásico	M

⁵⁶ MARONESE, L. *Flores 200 años. Barrio y Cementerio* - 1a ed. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires- Ministerio de Cultura, CABA: 2006

⁵⁷ SCARZANELLA, E. “Los intelectuales italo-argentinos: ¿un posible liderazgo étnico? La Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (1930-1943)”. En BERNASCONI, A. y FRID, C. *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Biblos, Buenos Aires: 2006.

San Pedro	Sociedad Española de SM	-	A	Neoclásico	M
San Isidro	Asociación Española de SM de San Isidro	1890	A	Moderno	P
Ramallo	Sociedad Española de SM	-	A	Art Decó	M
San Nicolás	Sociedad Española	1883	A	Moderno	G
Baradero	Sociedad Española	1886	A	Neoclásico	M
San Miguel	Sociedad Española	-	A	Neoclásico	M
Campana	Sociedad Española de SM	-	A	Neoclásico	M
Zárate	Sociedad Española	1884	A	Art decó	M
Carmen de Areco	Sociedad Española de SM	1882	A	Moderno	M
Rojas	Sociedad Española de SM	-	A	Moderno	M
Pergamino	Asociación Española	1858	A	Art Decó	G
Arenales	Panteón de la Sociedad Española	1902	A	Moderno	G
Colón	Asociación Española	1890	A	Art Decó	M
Arrecifes	Asociación Española	1894	A	Moderno	G
Arrecifes	Euskaldunak Denak Bat	-	A	Moderno	G
Sarmiento	Sociedad Española	1896	L	Neoclásico	M
Bolívar	Sociedad Española	-	A	Espacio	P
San Antonio de Areco	Sociedad Española	-	A	Espacio	P
Gualeguaychú	Sociedad Española de SM	-	A	Neoclásico	M
Gualeguaychú	Sociedad Española de SM	-	A	Ecléctico árabe	M
Rosario	Asociación Española de S.M.	1880	A	Moderno	G
Rosario	Asociación Española	-	L	Moderno	G
Victoria	Asociación Española 7a. de S.M.	1879	A	Neoclásico	M
Córdoba	Asociación Española de SM	-	A	Neoclásico	G

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo

(SM=Socorros Mutuos)

Como se observa en el Mapa N° 2, todos los partidos de este tramo, poseen un panteón español dentro de los cementerios municipales. Rosario, que se convirtió en el segundo centro receptor de migrantes españoles, tenía orígenes regionales más heterogéneos que los que se registraban en la ciudad de Buenos Aires en donde más de la mitad de arribados, procedía de la región de Galicia⁵⁸. A principios del siglo XX, ya existía una élite comercial y financiera, consolidada por el comercio de comestibles que le brindan una importante movilidad ascendente, ya que este era un puerto clave para el modelo agroexportador. Esta élite hispana teje una red de contactos para con la península y se encuentra suficientemente relacionada con los poderes políticos locales.

La Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario, abrió sus puertas en 1857, En sus primeros pasos estuvo asesorada por la Asociación Española de Montevideo fundada en 1853⁵⁹.

⁵⁸ NUÑEZ SEIXAS, X. "Nota sobre los españoles en Rosario (1934): una vindicación republicana de la inmigración española en Argentina". *Revista de Indias*, Vol. LXXIII, N°259 Págs.857-874:2013

⁵⁹ ZUBILLAGA, C. "Asociacionismo español de inmigración en Uruguay". En *El asociacionismo de la emigración española en América*, Editor Blanco Rodríguez, J. A. Junta de Castilla y León, Salamanca: 2008.

Esta AESM, tuvo una importante trayectoria y desde los años de su fundación, donde se evidencia que función de darle “cristiana sepultura” a sus socios fue un prioridad⁶⁰; primero comprando un terreno en el Cementerio Municipal de El Salvador⁶¹, para luego establecer un día por año (todos los 2 de mayo), para realizar las celebraciones de los socios fallecidos durante ese período, a las que van sumando, de acuerdo a las posibilidades materiales, banda musical, carruajes y misas. Finalmente el 28 de septiembre de 1879, se realiza el acto de colocación de la “piedra fundamental” del futuro panteón. De éste sólo queda una reproducción que se hacía en los diplomas que se entregaban a los socios, por diferentes motivos, con dibujos de las obras de la asociación y el presente, de estilo moderno, con líneas simples, reconstruido sobre la base del antiguo, con una cruz cristiana como única ornamentación, al igual que su anexo.

Este fenómeno de reconstrucción sobre la base del viejo edificio, resulta muy usual especialmente con las asociaciones que permanecen vivas y que siguen ofreciendo el servicio funerario así como otros.

Es también el caso del panteón de Zárate: éste poseía ornamentos que el moderno ya no ostenta⁶². Estos edificios poseen un gran poder simbólico, porque si bien el nuevo parece pequeño, la entrevista con un socio nos reveló que su hipogeo poseía nichos sumamente antiguos, que se extendían por debajo y por fuera del perímetro que aparenta.

Un panteón que se individualiza en este camino, es el de los vascos en la ciudad de Arrecifes. Si bien está construido con un estilo moderno y funcional, el edificio muestra en verde la inscripción “Euskaldunak denak bat” (Los vascos todos uno) y tiene atrás una importante tradición en la región. Gran parte de esta migración se concentró en la ganadería creando importantes tambos en la llamada “cuenca lechera”, a partir del siglo XX, siendo antes pequeños arrendatarios con gran capacidad de ahorro y trabajo⁶³. De acuerdo a las entrevistas realizadas a una de las socias bibliotecarias, esta ASM, fue fundada en 1905 (hasta ese momento concurrían a las españolas o francesas), y fue recién a partir de 1950 que comenzaron a realizar festivales y kermesses para conseguir el dinero para el panteón. A partir de su fundación, la presencia del Centro Vasco ha concurrido todos los 15 de mayo y 31 de julio (Día de San

⁶⁰ CASTIGLIONE, C. (2017) Op. Cit. p. 7.

⁶¹ El Cementerio Del Salvador que abre sus puertas el 7 de julio de 1856, en el lugar en donde permanece hasta hoy día. En el otro extremo de la ciudad se inauguró el Cementerio de La Piedad en 1886, finalizando su construcción en 1897, debido en gran parte al crecimiento demográfico y urbano de esta ciudad. GONZÁLEZ DAY, Op. Cit, p.49.

⁶² Afortunadamente entramos en contacto con miembros de la asociación que nos han relatado detalles como éstos, así como el acceso a documentos históricos de las mismas.

⁶³ BERGARECHE, M. “El ser vasco en un país lejano. Identidad e integración. La Vasconia (1893-1914)”. Temas de historia argentina y americana, 15. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/servasco-Pais-lejano-identidad.pdf>:2009

Ignacio), a realizar danzas como parte de la ceremonia de homenaje a los difuntos y se sigue utilizando la arguizaiola⁶⁴.

Los panteones del camino del norte, son básicamente funcionales y todos se encuentran en actividad. No se destacan por su gala decorativa en el presente, aunque tanto la directora del Cementerio de San Nicolás, de Rosario y miembros de la Comisión Directiva de Zárate nos relataron que los antiguos revestían una ornamentación más detallada, pero que la supervivencia asociativa había requerido una economía de adornos al momento de la reconstrucción.

El Camino del oeste: El Camino del Oeste 12 cementerios 17 panteones

Ciudad/ Partido	Nombre	Año Fund	A/ L	Estilo	Tamaño
General Rodríguez	Sociedad Española de SM	1914	A	Neoclásico	M
Luján	Sociedad Española de SM	-	L	Neoclásico	M
Lobos	Sociedad Española de SM de Lobos	1867	L	Neoclásico	M
Lobos	Sociedad Española	-	L	Moderno	P
Merlo	Asociación Española de SM "Unión 1932" ⁶⁵	1918	L	Gótico	P
Morón	Asociación Española	-	L	Neoclásico	P
Chivilcoy	Asociación Española	1870	A	Moderno	M
Mercedes	Sociedad Española de SM	-	L	Moderno	G
Mercedes	Sociedad Española de SM	-	L	Neoclásico	M
Olavarría	Sociedad Española de SM	1913	A	Neoclásico	G
Olavarría	Sociedad Española de SM	1969	A	Art decó	G
Olavarría	Sociedad Española de SM	2005	A	Moderno	G
Saladillo	Panteón Español	-	A	Neoclásico	M
Marcos Paz	Asociación Española de SM	1883	A	Neoclásico	M
Moreno	Sociedad Española de SM.	1897	A	Gótico	M
Bragado	Asociación Española de SM	-	A	Neoclásico	M
Bragado	Asociación Española de SM Don Manuel Cuellas ⁶⁶	-	L	Moderno	M

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo

(SM=Socorros Mutuos)

Dentro de este recorrido, se observan dos puntos interesantes en el camino que se interna en la provincia de Buenos Aires: el primero es Lobos y el segundo, Olavarría.

Lobos es una localidad históricamente antigua (1802), conocida como la zona del Interior del río Salado, que dividía la provincia en dos y a partir del cual estaban los indios, hasta las

⁶⁴ Es una tabla para enroscar la cerilla. (Argizari “cera” + ohol “tabla” = *tabla de cera*). Es el portador de fuego que se mantenía encendido durante las ceremonias religiosas en memoria de los difuntos. Posee una forma antropomorfa.

⁶⁵ De acuerdo a lo manifestado por la administrativa de la asociación, se llama así por la unión de dos asociaciones pequeñas en pos de una más grande en 1932, cambiándole luego la denominación al panteón, que era previo.

⁶⁶ Se llama así en homenaje a un socio que había trabajado para el emplazamiento del panteón, muriendo pocos días antes de la inauguración.

campañas de sometimiento a los pueblos originarios a fines de 1870. Esta se encuentra determinada por chacras y la cría del ganado. Atravesada por la epidemia de cólera, se procedió a la construcción de un cementerio apodado el “Colorado” por el color de sus paredes.

En 1867 se fundaron en esta ciudad dos asociaciones, la “Excelsa Fraternidad Ibérica de Socorros Mutuos” (EFI) con una tendencia filantrópica, más informal y atendiendo a las “variaciones que requiera la localidad” con un gran éxito de socios y de recaudación. En esa misma época, se funda la Asociación Española de Socorros Mutuos, más rígida en la cuota, tratando de ser un “réplica de la de Buenos Aires” y atendiendo lo relativo a las necesidades médicas. De manera innovadora propuso la construcción de una casa de enfermos u hospital, pero la perentoriedad de la epidemia de cólera no permitió la planificación. Como bien estudió Guindani de las Actas: “Lamentablemente hubo que priorizar; en 1872 se trató “...1° Construcción de un panteón. 2° Dirigir a la Municipalidad una solicitud peticionando un terreno vacante para la construcción de la Casa de Sanidad”⁶⁷, que lamentablemente no se produjo. Finalmente y hacia 1871, queda disuelta la Excelsa Fraternidad Ibérica, donando “42.000\$ para construir un Panteón en el Cementerio Nuevo de este pueblo, 3.000\$ para celebrar un Funeral por el Alma de los Socios finados; 1.500\$ para el socorro de un pobre en solemnidad”.

De manera que las diversas corrientes de pensamiento en los grupos emigrados quedaban plasmados en este pequeño pueblo, floreciente, en uno que plantea, por un lado, seguir el modelo asociacionista de la asociación central y replicar sus líneas y por otro, uno que arriesga opciones y trata de cambiar esos lineamientos en un nuevo escenario. Pero los momentos difíciles y el cólera, en este caso, reconfiguran las tendencias segregacionistas, haciendo que la unificación fuera inevitable. En el presente se encuentran dos panteones: el histórico fundado y con placa centenaria, sin demasiados ornamentos y austero, neoclásico, con nichera externa y puerta anterior y posterior; y el segundo, uno muy pequeño de 5x5m², con un ángel y dos copas, abandonado.

El partido de Olavarría posee una larga trayectoria migratoria, entre ellos los fundadores de la Colonia Hinojo (por alemanes exiliados del Valle del Volga en Rusia) el 5 de enero de 1878, así como italianos, españoles y libaneses. Los primeros poseen un cementerio específico para la Colonia, con un pequeño espacio similar a los de “Disidentes”, con piedras en el suelo, talladas con el nombre y cruces del mismo material, alrededor de árboles. Lo interesante de los panteones construidos en el Cementerio Municipal de gran porte, es que cada uno responde a diferentes momentos históricos: el primero de la época fundacional de estilo románico, con

⁶⁷ GUINDANI, J. Op. Cit. p.5.

numerosas cruces y ángeles, el segundo –art decó—inaugurado en 1972 y el tercero, de 2006, con ladrillos a la vista de estilo moderno, con rejas, similar a una casa, evidenciando la larga trayectoria e integración de la ASM. Y al mismo tiempo, el más reciente se encuentra más alejado de la vía central.

El camino del sur: 14 Cementerios 23 panteones

Ciudad/ Partido	Nombre	Año Fund	A/ L	Estilo	Tamaño
Lomas de Zamora	Asociación Española SM	-	A	Neoclásico	G
Lomas de Zamora	Euskalechea (Casa de los vascos)	-	A	Neoclásico	G
La Plata	Asociación Española de SM y Beneficencia	1900	A	Románico	M
San Vicente	Asociación Española de SM	1895	A	Gótico	M
Madariaga	Sociedad Española de SM	-	L	Neoclásico	M
Dolores	Sociedad Española	1883	A	Neoclásico	M
Dolores	Sociedad Española	-	L	Neoclásico	M
Dolores	Sociedad Española	-	A	Moderno	M
Castelli	Sociedad Española de SM	-	A	Moderno	M
Maipú	Sociedad Española	-	A	Moderno	G
Mar del Plata	Sociedad Española de SM de Mar del Plata	-	A	Románico	G
Mar del Plata	Sociedad Española de SM de Mar del Plata	1991	A	Moderno	G
Mar del Plata	Sociedad Española de SM de Mar del Plata	1998	A	Moderno	G
Balcarce	Sociedad Española	-	A	Gótico	G
Tandil	Sociedad Española de SM y Beneficencia	-	A	Neoclásico	M
Tandil	Sociedad Española de SM y Beneficencia	-	A	Neoclásico	M
Tandil	Sociedad Española de SM y Beneficencia	-	A	Moderno	M
Tandil	Sociedad Española de SM y Beneficencia	-	L	Moderno	M
Rauch	Sociedad Española de SM de Rauch	1899	A	Neoclásico	M
Chascomús	Sociedad Española La Fraternidad	-	A	Neoclásico	G
Magdalena	Sociedad Española SM	1888	A	Moderno	M
Avellaneda	A Española de SM de Barracas y Bs. As	-	A	Neoclásico	M
Avellaneda	A Española de SM de Avellaneda	1891	A	Neoclásico	M

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo

(SM=Socorros Mutuos)

El Partido de Balcarce será un claro exponente de estancias agrícola-ganaderas, especialmente famosas por la producción de papas. Su cementerio será también uno de los que cuenten con tres de las principales asociaciones migrantes (italianos y franceses), todas ubicadas en la vía central. En este cementerio, los migrantes europeos tuvieron un importante peso en esta

conformación. Allí un importante edificio gótico español, se encuentra en el final de la vía central, siendo lo primero que observa todo visitante al pasar el frontispicio. Nos parece, además, muy importante por estilo elegido ya que encontrar un edificio gótico en el litoral pampeano, evidentemente desea comunicar algo: ¿es transportar un fragmento de sus raíces a un lugar “sagrado” donde poseen la libertad de expresarse que no pudieron desarrollar en otros ámbitos?, ¿es mostrarle a la comunidad de acogida una estética propia? o es, siguiendo, lo que este estilo representa: la intención de recrear el pasado, con una carga de espiritualidad y profunda significación cristiana, con pináculos y líneas ascendentes que se elevan al cielo, en contraposición con el estilo neoclásico, percibido como “ilustrado”.

Este edificio, además alberga una huella de una vieja manifestación política ya inexistente. Allí existe una placa que la Liga Patriótica le brinda a Hilario Zalba, miembro de la asociación. Éste grupo se forma en 1919 y era un grupo paramilitar, racista y de ultraderecha, que tuvo amplio apoyo en “sacerdotes, intelectuales, industriales, militares, empresarios, políticos”⁶⁸, tiene su ocaso hacia el final de la década del 20. Los voluntarios se inscribían en el Centro Naval o en las comisarías con el fin de formar parte de las “guardias cívicas”, y mantener el “orden público” y en contra de “ideologías extrañas” y el “peligro rojo”, que entre otros portaban los migrantes. El último de los panteones que queremos analizar, es el de Euskal Echea (La casa de los vascos) emplazado en un partido del conurbano de la CABA, es uno de los lugares representativos del ascenso social de la migración europea, a partir de su inserción económico-social, hacia el 1900, cuando una parte de ellos, logra comprar un terreno y comenzar la construcción de una casa de ladrillos por esa región y dejar los conventillos⁶⁹. Al igual que Flores, el tranvía y el tren facilitan el traslado cotidiano. En el cementerio de Lomas de Zamora donde se encuentra este es un cementerio que además posee dos panteones italianos y otro español, abandonado. Este es un bello edificio neoclásico de piedra gris, con un detalle de vitreaux en el fondo, ubicado en un lugar importante y bordeado por una gruesa cadena. Esta comunidad se estableció en la zona sur, pero con el claro objetivo de conservar la lengua y las tradiciones, en su asociación, de ellos y sus descendientes. Por esa razón, construyeron un colegio de carácter monumental en donde se plasmaron, los preceptos de un importante proyecto educativo, a fin de no perder los aspectos culturales y de carácter religioso de su comunidad. Se enfrentó con la tendencia de

⁶⁸ MOSCATELLI, M. “La Liga Patriótica Argentina Una propuesta nacionalista frente a la conflictividad social de la década de 1920”. En *La Trama de la Comunicación*. Vol. 7, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencia Política y RR. II., Universidad Nacional de Rosario: 2000

⁶⁹ GUTIERREZ, L. *Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires 1880-1914*. CEUR, Buenos Aires: 1981

la Generación del 80, en un momento en que la ideología liberal y laica ganaba espacios⁷⁰. A través del idioma, la iglesia, el clero enviado desde las comunidades vascas, el deporte, medios de comunicación propios y una importante socialización, recrearon aspectos identitarios.

Sin dejar de cuidar a “los menos afortunados [ya que] existía un servicio de panteones, ceremonia incluida con banda y presencia de "parentela inventada" sino la tenía”⁷¹.

Territorialidad⁷² y espacios funerarios

Coincidimos con Dansel⁷³ en que en un cementerio se pueden observar los hechos y figuras relevantes, la constelación de espacios destinados a los grupos, clases sociales, y estamentos “ofreciendo una lectura inmediata de ciertos fenómenos, como, por ejemplo, “el lugar de la mujer, del militar, del notable, del artesano (...)”. Y esto se evidencia, con singular claridad, estudia Ferrer⁷⁴ dentro de los cementerios de fines del siglo XIX y principios del XX. Siendo los sectores de privilegio, los emplazamientos apostados a la vera de la vía central y transversal⁷⁵. En el eje central se erigen los monumentos que son relevantes para la sociedad (cruces, vírgenes, esculturas evocativas a miembros de la ciudad que participaron en batallas y guerras, así como el espacio destinado a monolitos y placas). El eje transversal y las calles que se abren ni bien se traspasa el frontispicio a ambos lados, también son lugares jerárquicos, conteniendo las secciones más antiguas.

De manera que la posición de las asociaciones españolas dentro de este diseño, es un dato interesante que queremos relevar. Porque en definitiva, el panteón es una construcción para los miembros que quedan, comunica que hay un lugar específico en donde va a ser inhumado, y que forma parte del entramado de sentido asociativo, que lo recordará y donde la familia podrá concurrir a homenajearlo, pero todo esto ocurre en tierra extranjera. Por esa razón, consideramos que el emplazamiento de un panteón es un gesto político, un espacio de lucha simbólica y material, ya que es el resultado de una negociación que se genera en el seno de la asociación, que destina capital, tiempo y recursos asociativos con ese fin. Y dentro de esa misma línea, evidencia una capacidad asociativa que permite presentarse con respecto a las otras

⁷⁰ IRIANI ZALAKAIN, M. *Euskal Echea: la génesis de un sueño (1899-1950)*. EuskoJauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu, Llavallol: 2003.

⁷¹ IRIANI ZALAKAIN, M. Op. Cit., p. 88.

⁷² Entendemos este concepto como la relación significativa entre identidad y territorio. C. MERA. “Migración coreana y china en Argentina, 1960-2000”. En *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina*, OIM, Buenos Aires: 2016, p. 103

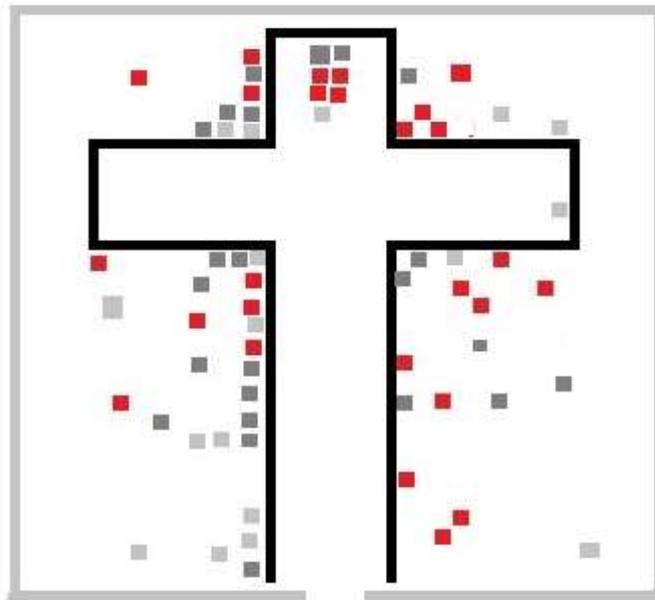
⁷³ DANSEL, M. *Les cimetières de Paris*. Jean Cyrille Godefroy, Paris: 2002. p.7

⁷⁴ FERRER, E. *El lenguaje de la inmortalidad*. FCE, México: 2003

⁷⁵ ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, J. “Simbologías sociales y religiosas en los cementerios de Bizkaia (1850-1998)”. *Zainak*, 18: 1999, p.345-362.

mutuales, más poderosa, brindando un recurso adicional, con respecto a los de su nacionalidad y a otras colectividades. Por esa razón, si tomamos la ubicación de todos los panteones relevados (con excepción de los de CABA ya que poseen un tipo de planificación diferente a la hispánica) y los posicionamos en un plano, nos daría el siguiente resultado:

Ubicación de los panteones españoles en el modelo hispánico en los cementerios analizados N=66



Referencias	
■	Camino del norte
■	Camino del sur
■	Camino del oeste

Ubicación de los panteones	%
En la vía central	11%
En la vía transversal	2%
A la vera de la vía central	33%
A la vera de la vía transversal	15%
Resto	39%
Total	100%

Fuente: Elaborado por el autor en base al trabajo de campo.

Encontramos que siete panteones han logrado emplazarse sobre y hacia el fondo de la nave central, siendo lo primero que cualquier visitante observa, ni bien traspasa el pórtico. El edificio que se ubica en la vía transversal, pudo ampliarse hacia atrás y se encuentra en refacción, al momento de la visita, con espacios vacíos, evidenciando la actividad de la misma.

Por otro lado, los que se construyeron a la vera de la nave central (33%), resultan numerosos, y como en el caso de Mar del Plata, de tres momentos históricos diferentes, lograron ese lugar importante, y los de la transversal (15%). Y el resto, (39%) se encuentra distribuido en secciones relevantes y antiguas.

De los 78 panteones trabajados 27 son monumentales, 43 son medianos y sólo 8 son pequeños, de manera que la compra o adquisición del terreno, aún en tiempos de organización catastral

fue una importante conquista por parte de las asociaciones, que no sólo brindaban un servicio específico, sino que también se capitalizaban.

La construcción de un panteón autónomo (sólo 14 comparten la vereda y medianera con otros), brinda intimidad y distancia, a la hora de las celebraciones y reuniones⁷⁶.

Como se puede observar en la autodenominación de las “asociaciones” o “sociedad”, éstas no se desmarcan del país de procedencia, y sólo un 10 % menciona el lugar en donde están insertas y su radio de acción barrial o parroquial.

Resulta significativo que no hay banderas, los que poseen escudo representan a España y sólo dos con el de Castilla y León, predominando las cruces como el principal ornamento. Las placas, por lo general se encuentran en el interior de los panteones, especialmente en los que han sido remodelados, y que destinan las paredes a las realizadas por la misma asociación o los familiares.

Algunas reflexiones finales

Enterrar a los propios muertos está en el seno de toda organización humana y las formas que asumen atraviesan una superposición de múltiples significados y sentidos, que conviven en ese espacio. Las representaciones de la muerte de la migración española en la Argentina, se corporizaron en panteones ubicados en cementerios municipales, al mismo tiempo que se iban integrando a la sociedad, negociando con el poder político y estableciendo espacios de socialización propios. Se encuentran integrados en las necrópolis oficiales y participan de la propuesta estética y religiosa de los mismos, a través de sus propios edificios funerarios.

La construcción de los panteones estuvo más presente en las primeras fases de la migración española, dejando un legado que comunica su presencia en el pasado, pero la posibilidad de seguir siendo un espacio significativo a futuro, y que continúa siendo resguardado por las asociaciones. Estas han sido las grandes mediadoras de este proceso, entre la sociedad de acogida y la necesidad de establecer un *locus* para el ritual funerario. Los emplazados en la Ciudad de Buenos Aires, registran la mayor densidad y diversidad regional, en coincidencia con la mayor concentración migratoria. Son los más cuidados y detallados desde el punto de vista estilístico, y poseen panteones de asociaciones meso territoriales (Centro Gallego, el Asturiano, la Catalana Montepío de Montserrat, las dos vascas y la calpense), además de las macroterritoriales. Los edificios del camino del norte, son numerosos en virtud de que esa

⁷⁶ Lamentablemente no todos los panteones exponen fecha de inauguración, de las recabadas hemos encontrado, siguiendo el recorrido de las corrientes, que de 1852 a 1879 se inauguraron 6 panteones, de 1880 a 1914, 26, de 1915 a 1960, 3 y de 1961 al presente, 5.

región fue muy favorecida por el avance del progreso económico, y gran parte de ellos son tan antiguos que no han podido conservar el mensaje estético originario, pero permanecen en actividad. Los de la ruta del oeste, atraviesan distintos momentos históricos, se conservaron más artísticos. Responden a criterios macroterritoriales, en partidos más extensos y que nuclean gran cantidad de asociados en sus mutuales, abriendo anexos en los mismos cementerios. El camino del sur, también posee una densidad importante en partidos como Mar del Plata, Tandil y Dolores, ciudades con poderío económico, vinculadas al modelo agroexportador.

Como hemos analizado, predomina el estilo neoclásico, seguido por los categorizados como modernos, considerando a los góticos, los románicos y las réplicas, como una importante manifestación basada en los recuerdos y la memoria. Porque además, el panteón era considerado como un eco de las antiguas iglesias familiares y espacios religiosos que ya no pueden tener en el espacio doméstico. Esta reconfiguración identitaria y religiosa, evidencia una integración con la sociedad de acogida, que tenía el límite de la muerte, en donde el descanso final y el cuidado de los restos, se encontraba bajo la tutela asociativa.

Estas embajadas funerarias, construidas en los cementerios municipales, tenían un valor simbólico sumamente significativo, como espacios de memoria, peregrinación y celebración de fechas particulares y otras más generales compartida con la región y la patria. Porque, coincidimos con que “morir en la propia tierra es morir dentro del marco de la propia cultura”⁷⁷, y en el panteón, a diferencia de la bóvedas donde se entierran por lazos de sangre, lo hacen por vínculos identitarios, intentando recrearla.

De manera que recuperando algunas preguntas del principio de este trabajo, la presencia, cantidad y volumen de estos edificios funerarios, evidencian que el tema de la muerte fuera del terruño, era significativo, para una parte importante de la migración española, que teje una red de comunicación y ayuda mutua, accionando una cantidad de recursos para conmemorar a sus muertos y seguir viviendo, al otro lado del Atlántico.

⁷⁷ FIQUEPRON. M. Op. cit. pp.441.